

SUSCRIPCIONES: PAGO ANTICIPADO

La Cronica Meridional

Diario liberal independiente y de intereses generales.

Director, fundador y propietario: — FRANCISCO RUEJA LOPEZ.

ALMERÍA - Mártes 17 de Octubre de 1893.

Almería, mes. . . 150
Provincia, trim. . . 5
Extranjero. . . 10

25 CENTIMOS 75
Teléfono num 7.

Se suscribe en la Admón. R. y es Católicos 32 y 34.

Los anuncios se reciben de 8 de la mañana a 4 tarde. Anuncios a 10 cts. de pta. línea en la 4.ª plana y 20 en la 3.ª

NUMERO SUJETO 5 CENTIMO

Teléfono num. 7

ALAMBRE DE ACERO GALVANIZADO

PARA PARRALES.

A PRIMEROS DEL ENTRANTE MES LLEGARAN

200 TONELADAS

ALAMBRE DE ACERO GALVANIZADO MUY SUPERIOR.

de todos los números que tienen aplicación para parrales y se ofrece al público a precios reducidísimos.

LOS ROLLOS SON DE 8, 4 Y 1 ARROBAS

Este alambre es superior en calidad á todo cuanto se ha vendido en años anteriores en esta provincia

No tiene hierro, TODO ES ACERO y jamás pierde el galvanizado.

GRANDES ALMACENES

Don José Gonzalez Egea,

Paseo de San Luis.—Malecón Alto.

ALMERÍA.

De actualidad

EL PAIS

Y EL GOBIERNO.

Hermoso, consolador ejemplo el que ofrecen los pueblos españoles al sentirse ofendidos en su dignidad inmaculada!

Desde las costas andaluzas hasta las playas del Cantábrico, desde las huertas valencianas hasta las llanuras extremeñas, corren vientos de santo patriotismo y pídese venganza saludable.

Desde las costas andaluzas hasta las playas del Cantábrico, desde las huertas valencianas hasta las llanuras extremeñas, corren vientos de santo patriotismo y pídese venganza saludable.

Las heridas descubren el valor... Y España entera, lesionada en lo más íntimo del alma, se desborda en entusiasmo y bendice al cielo que le dá nuevas y gallardas ocasiones de probar su empuje.

Los elegidos para encuzar y dirigir, tan extraordinaria corriente de viriles energías y legítimos entusiasmos, se divorcian para siempre de la opinión pública, renuncian para siempre á su benevolencia, á sus halagos...

Los que no saben libertar, no deben ser libres.

JUSTO M. ZAMORA.

MELILLA TAL CUAL ES.

El polígono.

Con tal de hacer negocio... en Melilla, no se repara en nada.

Y decimos esto, porque nunca jamás debió consentirse que en el lugar denominado hoy Polígono irregular, se edificara una sola casa.

Pero los vividores de Melilla, que siempre han tenido y tendrán influencia para todo cuanto se les ocurra, arrancaron la concesión del gobierno para levantar casas en el citado lugar.

Los últimos sucesos ocurridos en aquella plaza, vienen ahora á darnos la razón y á poner de manifiesto lo imprudente de aquella concesión.

El Polígono está en el fondo de un barranco, donde toda defensa es inútil, caso de ataque. Distante de la plaza unos mil quinientos metros.

Por la parte de los fuertes avanzados, la defensa resultaría perjudicial, lo mismo ó más aún que por la plaza.

En una palabra: que los habitantes del Polígono viven allí en continuo ¡ay!, sin mas esperanzas de defensa que su valor, si es que tienen alguno, porque, según acabamos de verlo el día 2, allí no quedó ni un solo habitante.

Defiende el Polígono durante la noche el fortín de San Francisco, que está al borde de la carretera, y por consiguiente, en lo más empinado del barranco. El fortín es una especie de cuerpo de guardia bastante expuesto, dadas las pocas medidas de defensa con que cuenta.

Ya acabamos de ver la fe que los habitantes del Polígono tienen en los valientes custodios del fortín de San Francisco!

A los primeros tiros han abandonado el Polígono sus habitantes, dejando á merced de la morisma sus intereses todos. ¡Todo por no amanecer en el Valle de Josafat!

¿Quién es «Alito?»

Un bribón muy grande. Eso no importa para que el gobierno español, en atención á no sabemos que servicios especiales, le hiciera la gracia de nombrarle sábdito español...

Es además confidente de la plaza de Melilla. Por este servicio, percibe todos los meses 25 pesetas.

Le llaman Alito para no confundirlo con el moro del Calceán, que se llama Ali, también Alito es el cacique de Frajana.

En la plaza goza de muchas simpatías, porque Alito es tan pícaro... que engaña á los españoles de por allá, con protestas de adhesión que á todas horas hace en presencia de nuestras autoridades en favor de España.

¡Oh! exclama Alito.—España ser la nación que más me gusta!

¡Francia no me gusta tanto!

¡España tener gente muy buena!

¡Y qué mujeres tan hermosas tener España!

Yo, dice Alito, conocer mucho nación española! Todos los años ir á Cartagena, Málaga y Gibraltar.

(Los tres puntos donde se hacen los alijos de armas.)

Ali-Ben-Abdalaitz (que así se llama Alito) se pasa la vida en el gobierno militar de Melilla, diciendo esto mismo que acabamos de repetir ahora.

No es que nos lo hayan contado, nó. Es que lo hemos oído de sus propios labios.

Y porque le conocemos mejor que los que le tratan y distinguen en la Plaza, sabemos y no tenemos inconveniente de ninguna clase en declararlo así: sabemos—repetimos—que Alito es un bribón muy grande, á quien hay que despojar de la gracia de sábdito español, porque nos deshonra y hay que arrojarlo á puntapiés del gobierno, cuando, ejerciendo de confidente, vaya á visitar al gobernador á contarle algún infundio de los muchos que le cuenta todos los días.

Alito, como la generalidad de los moros del Riff, es gran ambicioso.

La sed de dinero le ciega. El afán de gobernar, le enloquece.

Es preciso arrancar la careta á ese hipócrita, porque, entre este y su amigo Ali de Beni-Isicar, traen revueltas desde el año 1890 las kábilas fronterizas á Melilla.

Peró como para conocer la historia de este moro importante del Riff, necesitaria más espacio del que dispongo, lo dejaré para mañana, pues al describir la vida de Alito y su influencia en las kábilas del Riff, necesariamente tendré que hacer lo propio con la de Ali (el Rubio) y Maimon-El-Mohatar, que son los que forman el triunvirato de aquella región.

¡Deben echarlos!

En el Polígono no han quedado más habitantes que los moros....

Hay españoles en Melilla tan amigos del negocio.... que igual les da alquilar su casa á un español que á un moro, y, si cabe, mejor se la alquilan al último que al primero.

Así puede verse que en el Polígono hay más moros que españoles.

Han alquilado unas tiendas y allí han establecido cafés, paradores, etc., etc.

Con el pretexto de tomar café se amontonan en esas casas los moros, de tal manera, que llegan á causar cierta inquietud entre aquellas gentes....

Allí se toma café, se juega á las cartas.... y se conspira contra España.

¡Nos parece que no emplean mal el tiempo! De vez en cuando la población se alarma porque se oyen gritos desaforados dentro de aquellas madrigueras que parecen el anuncio de que vá á ocurrir algo grave.

Se pregunta: ¿qué pasa? Y contestan:

—Nada. Todo ese alboroto ha sido originado por una mala jugada. Entre tanto los soldados de la partida (policía de Melilla) que quedan en el Polígono para conservar el orden y tranquilidad, se pasean por delante de esos establecimientos, convertidos en guaridas de bandidos.... oyen los gritos, saben cuál es la causa de aquel alboroto, y por temor á un rompimiento de hostilidades, no penetran en el café y se contentan con hacerse los presentes....

Hay más aún. Está prohibido terminantemente que los moros pernecten en el campo español, y sin embargo, en la Plaza como en el Polígono, y en éste más que en la Plaza, no hay día que dejen de pasar la noche todos aquellos moros que tienen interés en ello.

Es preciso, pues, concluir para siempre con ese género de tolerancias.

Es preciso, asimismo, que el barrio del Polígono sea un barrio de españoles, no una kábila, como hoy viene á ser, consintiendo que los moros sean los que dentro de nuestro territorio explotan las industrias y fomentan el vicio....

A esos españoles de nombre, que por ganar dinero les importa un bledo que sus propiedades las ocupen moros, hay que atarlos cortos. Hay que prohibirles, bajo la más estrecha responsabilidad, el alquilar tiendas ni habitaciones á otros que no sean españoles ó hebreos.

Con esta providencia se ganarán dos cosas que hacen allí mucha falta.

El sosiego público y el que los españoles puedan ser los que exploten las industrias que los moros hoy explotan.

Hay, en fin, que barrer á esos perros del Riff, y barrerlos con metralla si se dejan envalentonar.... ¡Fuera consideraciones! ¡Abajo las tolerancias!

Los moros en la kábila. Los españoles en Melilla.

Así cada uno en su casa, no habrá motivos de gratitud.... que las más de las veces son un verdadero obstáculo para poder hacer valer el principio de autoridad allí donde se escarnece.

(Se continuará.)

LO DE MELILLA.

Para Melilla.

El general Ortega, gobernador militar de Málaga, ha recibido orden para que esté dispuesto á embarcarse en el primer buque que salga para Melilla, á donde le acompañarán un capitán de Estado Mayor, dos tenientes de Administración militar, un médico y un comandante de ingenieros.

En marcha.

Partió para Sevilla el batallón cazadores de Segorbe. A su paso por las calles fué victoreado y aplaudido.

Las señoras le arrojaron flores. El entusiasmo ha sido indescriptible.

El general Chinchilla bajó á despedirlos á la estación diciéndoles: «Hasta muy pronto.»

Aprestos de guerra.

Han llegado á Melilla 200 tiendas de campaña y mucho ganado.

65 soldados del regimiento de Africa, y 61 del disciplinario de Melilla empezaron á hacer experimentos con el fusil Mauser.

Las fuerzas que lleguen nuevamente se situarán en el campo inmediato al Polígono, donde se reunirán diez mil soldados.

La artillería de la plaza será reforzada considerablemente.

Fuerza de los moros.

Los pasajeros del vapor «Rabat» que han desembarcado en Barcelona, aseguran que los moros cuentan con considerable número de fusiles y artillan sus fuertes.

Ofrecimientos

—El Doctor Nin, famoso tirador, se ha ofrecido á formar una partida de tiradores con 100 plazas, para ir á Melilla.

Palomas mensajeras.

En Melilla hay diez palomas mensajeras de este palomar, y están á la disposición del general Margallo, pero como todavía no ha ocurrido nada grave, no se han utilizado para comunicación alguna.

Hay que taparse los oídos.

Arreca la tempestad en contra del gobierno. El espíritu público sigue siéndole muy hostil en Málaga. Hay que taparse los oídos; pues las censuras contra el Ministerio Sagasta y principalmente contra el Sr. Lopez Dominguez, son de grueso calibre.

Se cree por todos, tiros y troyanos, que el ministerio de notables se hace imposible.

Un espía de los moros.

La osadía de los moros no tiene límites. Confiado en que aquí no se le haría nada; como ya ha sucedido otras veces, se acercó un numeroso grupo de riffinos á la plaza nuestra, para espíar lo mas cerca posible. Las tropas hicieron varios prisioneros que fueron conducidos á la plaza.

El principal de los moros espías es conocido por el apodo de Mariguari y es hijo de un valenciano que se fugó del penal y fué apostata á su patria y á su religión.

Al entrar en la plaza, numeroso gentío se agolpó en torno de los soldados que conducían al Mariguari.

La muchedumbre quería ejecutar un lynchamiento á los gritos de ¡a matarle! ¡a matarle!

Los soldados se vieron obligados á hacer inauditos esfuerzos para librar de la garra popular al prisionero.

El general Margallo dispuso que Mariguari fuese incomunicado.

En un calabozo ha sido encerrado hasta que nuestras autoridades dispongan de él.

El miserable espía será forzado á que confiese los planes de los moros y la actitud de estos. Desde luego la prisión de este riffino servirá á nuestras autoridades militares para averiguar muchos datos respecto de las kábilas rebeldes.

El Sr. Potestad Fornari.

De una carta de Tánger que publica El Popular, de Granada, tomamos los siguientes párrafos: «El ministro español en Tánger, señor marqués de Potestad Fornari, ha detenido su viaje á Madrid por habersele así ordenado, y que espere instrucciones del gobierno.»

Doscientos moros en paz.

«De este bajalato dícese que saldrán en breve para el campo de Melilla 200 moros de paz, sin que aún se sepa si el Sultan ha conseguido entrar en Taflete y cuál es su opinión respecto del conflicto pendiente con España. Parece que se ha ordenado á varios individuos de la corte de Su Majestad Scherifiana aguarden á éste en Marrakesh.»

Una noticia estupenda.

«La noticia propalada en España dando cuenta de que los moros del interior han dado muerte al Sultan, ha producido aquí verdadero asombro.

Nadie ha dado el menor crédito á la noticia.»

GRAN REGALO.—Véase el anuncio de alquiler de novelas en la 4.ª plana.

GACETILLAS

Al César lo que es del César.

No es culpa nuestra. Se nos había dicho, y así lo consignamos en nuestros anteriores números, que á la inauguración de la Ermita de San Antonio, en el barrio de la Misericordia (Molinos de viento), CONSTRUIDA POR LA PRENSA ASOCIADA DE MADRID, asistiría el Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis y dirigiría la palabra á aquellos fieles en el acto solemne de la inauguración.

Muchas personas del centro de esta ciudad se dirigieron, con este motivo, en carruaje, al referido lugar, y no oyeron mas que la misa rezada, sin que apareciera por allí el Prelado, ni se procediera á otra ceremonia.

Estamos en el deber de consignarlo así, por sí

DE MARTES A MARTES.

17 de Octubre de 1893.

SUMARIO.

NOTAS DE ACTUALIDAD.—NOTAS ÍNTIMAS, Ramón Gimenez Lamar.—LA DIVISA, José Zahonero.

NOTAS DE ACTUALIDAD.

La atención de España está hoy fija en los sucesos de Melilla, el entusiasmo patriótico que engrandece cuanto toca y hace triunfar las mejores causas, está en su apogeo.

Y no son sólo los hombres los que andan preocupados porque aún no se ha lavado con sangre marroquí la mancha inferida en la insignia gualda y roja, sino que las mujeres toman parte en estas ideas belicosas y exponen las suyas no menos llenas de justa indignación.

La mujer española siempre fué heroica y representó un gran papel en nuestras contiendas civiles y en nuestras luchas con el enemigo.

Parece casi inverosímil que la que por su sexo, condición, retraining y educación, se asusta de ver una alimania cualquiera y de que brote sangre de una encia, cuando se trate de defender ó bien nuestra independencia ó nuestro decoro nacional sea capaz de levantar barricadas, ponerse al frente del enemigo y excitar los ánimos para que no cese la lucha encarnizada.

Claro es que las Agustinas son, casi puede decirse, la regla de la excepción, pero en general todas prestan alientos guerreros en vez de calmarlos.

Las de espíritu más esforzados se sienten con más bríos que algunos hombres y son capaces de ir donde éstos vayan, y las de temperamento más linfático y débil se contentan con prestar desde los hogares su valioso concurso á las guerras.

De estas últimas se ha ocupado recientemente un notable escritor y con gran elocuencia pinta el cuadro que presentaban todas las moradas durante nuestras pasadas escaramuzas.

Al rededor de una mesa, donde con frecuencia se hallaba alguna carta del padre ó esposo que peleaba en los campos de batalla contando hazañas valerosas, humedecidas por el llanto de los que las leyeron, se congregaba durante las noches toda la familia, haciendo las muchachas pudorosas hilas de blanquísimos trapos que con sus dedos de rosa deshlaban deshaciendo el trabajo de los telares, mientras los rapazuelos se entretenían en formar con ellas miles de paquetes, que eran enviados á los hospitales, donde otras mujeres, santas y cristianas, las madres de la Caridad, curaban con seráfico amor las heridas de los valientes y pundonorosos soldados.

Dios quiera que no vuelvan á repetirse semejantes escenas que aunque edificantes, son señal de luto para la patria.

Basta con demostrar grandes sentimientos y hacer ver á Europa que el león español es siempre el mismo.

NOTAS ÍNTIMAS.

VIII.

Yo sé que ha de llegar al fin un día en que, al beso letal del desencanto, morirán con tus sueños mis ensueños, ¡ay!, ¿qué no muere, dices, con los años?...

Yo sé que en ese día, los edenes que hoy finge nuestro amor, desiertos páramos serán, en donde triste y silencioso habitará el olvido solitario.

Yo espero ese momento como espera la hora del suplicio el sentenciado, sin fe en el corazón, sin esperanza, de angustia, el alma, y de pavor temblando.

Más te amo á mi pesar, y es tan intensa mi ardorosa pasión, te quiero tanto, que anhelo recoger uno por uno tus ensueños, al irse marchitando.

Y todos ya marchitos, cuando demos nuestro postrer adiós á lo pasado, y solo quede un resto en nuestra mente de mi pura ilusión, de tu entusiasmo;

Entonces... yo feliz si de estas horas en tu memoria evoco los encantos, las horas, divirtiendo, indiferentes de nuestro eterno estúpido letargo.

Y más feliz aun, si en paz viviendo, contigo siempre, como tú llorando, dichoso puedo compartir contigo el peso de la cruz del desencanto.

RAMÓN GIMENEZ LAMAR.

LA DIVISA

(Colaboración inédita).

Andrea amaba á su marido; no cabía duda alguna sobre el particular.

Cierto que cuando Andrea se casó, Carlos su marido, tenía mala fama, había sido héroe de garitos, alegre bebedor y amigo de mujeres; un calavera, en fin, pródigo y aturdido; cosas disculpables, no obstante, en un joven noble y rico. Nobleza obliga. Tenían dos hijos, dos criaturas pálidas, cuyas carnes rara vez se coloreaban á punto de contrastar su matiz sonrosado con la



blancura de las sayas y las blondas de sus vestidos; sus vocecillas eran agudas y débiles y affigia á aquellos pobres niños una constante irritabilidad nerviosa; dos seres enfermizos, dos chiquitines delgaditos que miraban con tristeza y sonreían con melancólica expresión, como si les pareciese todo indiferente en un mundo del que no habían de gozar por muchos años.

Ni los específicos de botica, ni el sol, ni el aire, ni el mar les daría por completo el necesario vigor para la vida.

¡Solo el amor de la madre, solo esta podría prestarles con su corazón el fuego y la energía.

Había en sus hijos una brasita vital que el aliento del amor acrecentaría; prestando saludables colores á aquellas místicas mejillas, resistencia y potencia á los músculos, sensibilidad á los nervios, pensamiento al cerebro. Por lo mismo que tal era su fé y tales sus amorosas esperanzas sentía un profundo miedo al pensar que ella y sus hijos se hallaban á merced de Carlos, el cual no se había corregido de sus antiguas locuras. No se había corregido, ella lo sospechaba así; mas aún; casi tenía de ello una probada certeza. Sin embargo, pocos días antes de aquel en que Andrea hubo de atormentar su ánimo con las referidas sospechas, había recibido una prueba de cariño y de estimación por parte de Carlos. Salieron juntos en el carruaje; Carlos muy contento y muy orgulloso apareció con ella en público mostrándose como un marido enamorado.

Fueron á los toros. No solo rindió Carlos su indiferencia á los pies de Andrea, sino que además ésta tuvo ocasión de recibir otro inesperado halago á su vanidad de mujer.

—¡Calla!—dijo Carlos en cuanto se hallaron en el palco. Si, no hay duda; es á tí á quien saluda el diestro.

—¿Qué diestro?—preguntó Andrea.

—Paco el Brioso.

—¡Ah! ¿Paco el Brioso?—replicó Andrea.

—¿Dónde está?—interrogó mirando sonriente al redondel y saludando á su vez á un joven torero lujosamente engalanado.

—¿Le conocías?—pregunta Carlos—por que he de decirte que es grande amigo mio.

—Si, le conocía; le había conocido cuando era soltera y aún se hallaba en Sevilla. Andrea por entonces hubo de ir con su padre á ver un cortijo donde hallaron al torero. Andrea era muy jovencilla por dicha época y el Brioso un chavalillo, alto, delgado, con ligero bozo. Andrea hizo una detallada descripción y parecía recordar con gozo aquellos tiempos.

—Aún me parece ver al pobre muchacho en el momento en que me prestó su caballo para que yo pasease por el cortijo. «Ni á la misma reina, señorita, le dejaba yo mi jaca con mas gloria» me dijo con mucha galantería.

Comenzó el espectáculo con la aparición de un arrogante toro negro en cuya piel iba enclavada una bonita divisa roja; el Brioso afrontó tranquila, lijera y valerosamente al toro, y exponiéndose con arrojo á la muerte, arrancó la divisa y llegándose hasta el palco donde se hallaban Carlos y Andrea ofreciósele á esta en medio de los aplausos del público.



Andrea recibió no sin gozosa gratitud, aquella galante demostración.

Estaba satisfecha, y en cierto modo compensada del abandono en que, hasta entonces, la había tenido su esposo; solo al siguiente día, mirando á sus hijos, sintió el remordimiento de haberles olvidado al entregarse á una frívola y vanidosa complacencia.

Los besó, por esto sin duda, mas apasionadamente que nunca.

II.

Algunos días después, tales habían sido las muestras de afecto que Carlos había dado á su mujer, y por manera singular contrastaban con la conducta de indiferencia y despego que hasta entonces había empleado con ella, que Andrea creía ver en todo lo dicho un nuevo ardor de su marido para llevar á cabo una locura, y al fin se convenció al oírle decir que pensaba vender los bienes que les restaban de su cuantiosa fortuna, para realizar un importantísimo negocio.

¡Oh! Del día de su reconciliación, de aquel día de sus últimas ilusiones no la quedaba otro recuerdo que la divisa del torero, colgada de uno de los tapices de su lindo gabinete.

Hallábanse almorzando. Carlos hablaba con afectada seriedad y con tono hipócritamente grave; empleó todos los recursos de su experiencia para convencer á Andrea de que les era necesario, según decía el marqués, cambiar de conducta; Carlos se enmendaría; con un pequeño capital, producto de la venta de sus bienes y de muchos objetos de lujo, se marcharía al extranjero á dedicarse al trabajo para recuperar del todo la fortuna perdida.

—En tanto—dijo Carlos—tu me harás el gran favor de vivir con decorosa modestia; quisiera llevarlos conmigo, pero esto me impediría obrar con entera libertad.



Y Andrea llegó á convencerse.

—Estoy dispuesto á todo—había dicho el marqués—hasta vender á Jak, mi caballo favorito.

Aquella mañana se presentó el Brioso en la casa: había sido llamado por Carlos para que pusiese precio al hermoso alazán andaluz del marqués.

El Brioso era un arrogante mozo; tenía cierta gravedad y señorío mezclado á un singularísimo arte de modestia en el que nada se echaba de ver de torpeza y encojimiento.

Usaba de un modo por el cual el vivo grajejo andaluz se ceñía á la discreción mas exquisita.

Luego que hubo dado su opinión respecto al caballo del marqués,—dijo á este que deseaba pedirle un favor.

El marqués se ofreció á servirle. Andrea oyó algo que hubo de impresionarla de un modo inexplicable; por curiosidad primero, por simpatía después, estuvo atenta á las palabras del Brioso, cual si la interesasen de un modo directo é inmediato.

—Pues es er caso que ando en danza con er duque de Sirguren por motivos de un huerto que deseo comprarle.

La familia del torero había poseído en la vega del Genil una casita y un huertecillo; por desgracia se vieron obligados á venderlo todo... y el Brioso quería recuperarlo comprándose al duque de Sirguren, su propietario.

—Cuando mi padre se vió perdido er yo un bigardón, tumbado al sol durante el día y de parrandas y juergas por las noches.

Yo no sabía sino gallear entre los bravos, tocar la vigüela, montar á caballo y rejonar toros.

Pero de que vide á los pobres viejos hechos una lástima, metime con ánimo en el toreo... y he tenido fortuna y quita porque hoy puedo comprarlos á los abuelos cuanto necesiten... Y vamos, no quiero entenderme con el administrador para este negocio que he dicho... sino con el señor duque.



—Esto que yo quiero mercar para mis viejecitos—decía—que por ellos me juego la vida en el mundo, es el mesmito paraíso de Dios; la casa donde yo nací, á la vera hay más árboles que plantó mi pare, que dan una sombra que es un consuelo bendito. Tiene una parra por encima de la puerta que paice mejor que esos palios de hojalata que ponen aquí á la entrada de los hoteles. Todas las tardes haré media en el banquillo de piedra mi madre, y estará tan ricamente la abuelita.

Ya ven Vds. sino es para esto, para lo que vive uno y ofrece el zaco, exponiéndose á que le haga girones la cuerna de un Miura.

III.

Quando se anunció por las calles la cogida de el Brioso, Andrea se conmovió profundamente; y cuando hace muy poco la pobre marquesa recibió en una carta la noticia del desastroso fin de su marido, muerto en París á consecuencia de un desafío por deudas de juego, arruinado además por sus liviandades, la carta cayó al suelo...

Andrea había sido villanamente engañada.



da por Carlos. Entonces retorció sus manos, miró en torno suyo, dolorosamente y fijó sus ojos por acaso en el punto de la habitación donde se hallaba colgada la divisa: precipitose sobre esta y rompiendo á llorar depositó un beso en el disco de raso y oro... Luego, mirando á la carta, que yacía abierta y arrugada sobre la alfombra y como si en ella viese Andrea vivo el recuerdo de su marido murmuró:

—¡Miserable!

José Zahonero.

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR.

Calcetín..

ANAGRAMA.

Carlo Hueyo Jisoeta,

DOCE

GRANADA.

Con las anteriores letras formar el nombre y apellido de un conocido escritor y el título de una de sus obras.

Casos y cosas.

En casa del dentista.
-Vengo á que me saque usted una mueca sin dolor.
-Perfectamente. Tome usted asiento, que voy á cloroformizarle.
-¿Va usted á dormirme?
-Sí, señor.
El paciente saca un portamonedas y lo abre.
-No corre prisa—dice el dentista,—Me pagará usted después de la operación.
-No es eso, amigo mío, Solo trato de contar mi dinero antes de que usted me duerma.

En una casa de juego:
-¿Es usted agente de policía?
-Sí, señor.
-¿Pero no ve usted que esa gente está haciendo trampas?

—Lo veo.
—¿Pues por qué no interviene usted?
—Espero que uno de ellos lo haya limpiado á todos, y entonces lo detendré. Es el método más sencillo; lo contrario, sería cuento de nunca acabar.

Gaceta.

Día 14.

La de hoy contiene vario decretos relativos á escensos de ingenieros agrónomos.

Receta culinaria.

Truchas á la cuatro eses

Se compran truchas muy finas en casa del pescadero, y se lavan, y se enjugan sin pérdida de momento.
En marinadas después, se frien á vivo fuego en aceite depurado de Andalucía, ó manchego.
Se sacan de la sartén doradas como buñuelos y se dejan enfriar toda una noche al sereno para comerlas con gusto, relamiéndose los dedos
Finas, frescas, fritas, frias, según ordena el precepto.

VENTA.

Se hace en muy buenas condiciones de tres bóvedas recién construidas, subterráneas, del Cementerio de San José, con 16 nichos una, 12 otra y 24 la tercera.
Para mas informes, precio y contratación, calle de Marina núm. 35

ENTRADA SALIDA DE LOS CORREOS

en esta capital.

Table with columns ENTRADA and SALIDA. Rows include Correo general de Madrid y Mediterráneo, Idem idem de Granada, Canjayar y parte Poniente, Adra, Berja y Nijar, Larcogida de los buzones, etc.

Mercado de Almería.

Precios de la plaza el día de ayer.

Table with columns GRANOS, SEMILLAS, and COLONIALES. Rows include Cebada, Trigos, Maiz, Alubias largas, Idem cortas, Garbanzas, Idem de Castilla, Lentejas, Alpiete, Arroces, Harinas, Azúcares, Cacaos, Cafes.

Table with columns for various goods like Bacalao Noruego, Jabon Rocamora, Idem Lacarcel, Idem Quesada, Azafranes de Albacete, Aceita, Petróleo, Vino, Vinagre.

LA MUTUAL LIFE.

Es la institución financiera más fuerte del mundo ascendiendo su activo á mas de 907.171.795 pesetas.
Es la compañía más sólida en que asegurarse.
Es la compañía más barata en que asegurarse.
Es la compañía que asegura sus gruesos dividendos que el costo del seguro sea mucho menor que en ninguna otra compañía.

RANGISCO LOPEZ MARQUEZ. Escultor, lapidario y marino. Se ha establecido en la calle de los Algibes, frente al kiosko del Café Suizo, y ofrece sus trabajos en especial construcción y á precios arreglados. Hay lápidas desde 10 pesetas.

ALMERIA.

Imprenta de LA CRÓNICA MEXICANA.

La Epilepsia

ó accidentes nerviosos vulgo mal de corazón. alforería y mal de S. Pan en Cataluña y todas las afecciones nerviosas, en general, se curan con las PASTILLAS ANTEPILEPTICAS OCHOA. Este preparado es un poderoso sedante del sistema nervioso y vascular. Los resultados de este verdadero específico contra las afecciones nerviosas y muy particularmente contra la Epilepsia son prodigiosos. Enfermos que padecían estos accidentes mas de 20 años, con este tratamiento se han visto libres de tan penosa enfermedad.

La Erisipela

CURACION PRONTA Y RADICAL CON LAS PILDORAS DE OCHOA. La Erisipela de la cara y cuello desaparece inmediatamente con el empleo de estas eficaces pildoras. La razón es que, neutralizando el virus productor de ella, el eritema no se extiende mas allá del sitio donde se manifiesta y la enfermedad desaparece rápidamente. Para detalles completos del tratamiento de estas enfermedades, se dan prospectos gratis, dirigiéndose á Don B. Ochoa, Magdalena 27, MADRID.

La Viruela

Curación rápida y segura, sin quedar hoyos en la cara con las PILDORAS DE OCHOA. Estas acreditadas pildoras tienen la ventaja de neutralizar el virus variólico, por lo tanto, desde las primeras dosis, los síntomas de la enfermedad se modifican notablemente, el bulto es poco concreto y no formasea gruesas costras, origen de las cicatrices, y por esta razón no quedan hoyos en la cara, y la curación es rápida y segura.

Depósitos en Almería: D. Juan Vivas Perez y en las principales farmacias de España, Canarias, Baleares, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Mejico y Portugal.

NADIE SE SUSCRIBA A NOVELAS.

CONDICIONES.

Cada tomo 50 céntimos de pesetas y puede emplearse en su lectura el máximo de 20 días.
Se admiten abonos; un mes, 3'50 ptas.; trimestre, 9 id.; semestre, 15 id.; un año, 25 id.; abonándose por un año se regala una obra de dos tomos.
A las personas que se abonen por un mes, hasta fin de Enero próximo se les regalará un magnífico Almanaque de pared para 1894.

16, Real, 16.—AUGUSTO ANDRES RIVA—Almería.
Véase el catálogo de obras.—Se compran novelas usadas.
Remitiendo 30 céntimos en sellos á esta casa se mandará número de La Ultima Moda.

EL BUEN DOCTOR

EL CÉLEBRE DOCTOR EL GRAN DOTOR

A si le nombran al DOCTOR AGUILAR todas las madres que han tenido el buen acierto de medicar á sus hijos con LA PANACEA ROSADA del Dr. Aguilar.

Medicamento que es, sin ninguna duda, el REMEDIO INFANTIL mas «poderoso, seguro é infalible» que se conoce. Para «facilitar la dentición» corrigiendo los desarreglos de vientre durante dicho periodo. Para «matar las lombrices» (causa de graves trastornos de organismo) y hacer espeler la BABA que quema los intestinos. Para purgar con suavidad y curar las indigestiones é irritaciones. Para evitar y curar los «ataques convulsivos, accidentes nerviosos, congestiones y derrames á la cabeza» y al mismo tiempo «purificar y depurar» el cuerpo de la bilis y humores grasos, infectos y corrompidos que invaden su buen funcionamiento. Para «prevenir y combatir» con feliz éxito las erupciones, prosa—escarlata—sarampión etc., y las enfermedades gástricas, tifólicas y pútridas, porque es tal su virtud desinfectante que, tomándola á tiempo, destruye de un modo rápido y seguro los gérmenes de las enfermedades, y por fin, en cualquier caso grave, «aun que se haya perdido toda esperanza de curación», y tanto es así, que solo algunas tomas de nuestra PANACEA ROSADA han bastado muchísimas, pero muchísimas veces, para hacer desaparecer, como por encanto, síntomas de graves enfermedades, de volviendo la salud al enfermito y la tranquilidad y alegría á los atribulados padres.

Las madres que la conocen aseguran todas que es la MEDICINA PRODIGIOSA para los niños, y que ninguna debe estar sin ella, no solo para curarles, sino que, cuando están buenos, les hacen tomar cada ocho dias una ó dos tomas según la edad, y á tal precaución deben que se conserve la salud de sus tiernos hijos.
Nosotros honradamente prometemos y certificamos que por mas que parezca mucho lo que ofrecemos, es aún mas lo que nuestro preparado cumple; pues todos cuantos han medicado sus hijos con LA PANACEA ROSADA del DR. AGUILAR reconocen y afirman con nosotros que no hay medicina que sea tan «inocente, inofensiva y benigna, tan suave, agradable» y fácil de tomar ni de mas «prontos y felices» resultados para «prevenir, corregir y curar» las enfermedades de la niñez. Léase detenidamente el folleto que acompaña á cada caja.

PRECIO DE LA CAJA CON FOLLETO EXPLICATIVO: 2 PESETAS.

De venta en Almería: Farmacias de D. Juan Vivas Perez, Sra. Viuda de D. Antonio Vivas y principales de España. Al por mayor, Dr. Andreu, Barcelona.

Quintas

«La Esperanza».

Sociedad para la sustitución y redención del servicio para Ultramar, con una garantía 80.000 pesetas.
Por 750 pesetas se juega la suerte redimiendo a los quintos que les toque servir en la península de Ultramar por los medios que establece la Ley.
Por 150 pesetas para los que solo pretendan librarse de Ultramar.
Por un grupo de 10 asociados que quieran librarse de Ultramar serán solo á 125 pesetas cada uno.
Suscripción especial.
Depositando 250 pesetas, se le devuelven al que le toque para Ultramar y se le sustituye gratis.
Todo depósito deberá hacerse en casa de Banca ó Banco de España.
Para mas informes pidanse al representante de la zona de Almería, oficina: calle de la Trinidad número 7.—Torcuato Sanchez.

A los mineros y agricultores

Dirigirse á D. José Salvador Andrés, en Bentarje que, para dinamitas y cápsulas privilegiadas de renombrada casa de A. Nobel de Bilbao, sin competencia con ningunas otras conocidas, mechas ó ceñas ó cordón é impermeables y pólvoras de todas clases.
El mismo señor tiene la representación en esta provincia de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra, y dará razón de sus renombrados abonos minerales, que tiene para prueba á disposición de los agricultores, garantizando el resultado en una economía sobre los mejores estiércoles de no 700 p. 0/0, y con el beneficio de evitar larvas y malas yerbas economizando trabajo y proporcionando colinas abundantes así de suelo, como de toda clase de plantas. Especialidad contra las enfermedades de las plantas.

El crédito General Español,

mercado á nuevas combinaciones introducidas para la venta á plazos de valores públicos amortizables con premios, ofrece la adquisición, con grandes ventajas, de Obligaciones del Crédit de Foncier de France, del Imperio Otomano, del Estado Independiente del Congo, de los Ferro-carriles Sur de España (Linares

Almería), del Principado de Sérvia, del Crédito Comunal Belga, de las Villas de París, Amberes y Bruselas, etc., etc., reembolsables con lotes de 200 á 600.000 francos.

Todos estos valores son de absoluta seguridad, perfectamente garantidos y cotizables en Bolsa y con una póliza de compra sucrita á el crédito general español, satisfaciendo sólo 10 pesetas cada mes hasta el total pago del importe de dicha póliza, se adquiere desde luego el derecho hasta 12 sorteos al año y en estos sorteos se pueden obtener premios de francos 600.000, 500.000, 300.000, 250.000, 150.000, 100.000, 50.000, 25.000, 20.000, 10.000, 5.000, 1.000, 500 y 200. Agente en esta provincia D. Joaquín G. de Mercado, establecido en Laujar y pueden dirigirse también al Sr. Administrador de este diario

1893.

Regalo de Navidad.

Desde el día, se reparte á cuantos manden lanas á hilar ó las compren, en la fábrica

Emilio Rodriguez Esteban, «SANTA JULIA» SERON.—(Almería.)

También se venden participaciones iguales á las regaladas; á saber:

Las de 1 peseta, á 3 reales 60 céntimos y las de 2 pesetas á 7 reales.

A quien compre 20 participaciones de una ú otra clase se le regalará una además igual á las compradas.

Se venden en dicha fábrica y en el domicilio del dueño, calle de San Juan de los Reyes número 11. (Manzana de Larios) Málaga.

¡No dejen de leer el prospecto!

CHOCOLATES Y CAFES

DE

LA COMPAÑIA COLONIAL

Tapioca, Tes—37 recompensas industriales

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montero 8, Madrid